

“¡ALELUYA, ALELUYA! Jesús ha resucitado. Aleluya, Jesús me ha visitado. Aleluya, que Jesús me ha consolado. Aleluya, aleluya, aleluya, que Jesús ha resucitado. **Aleluya.**”

San Benito Menni. (c.452)



Las personas que formamos el equipo de Pastoral del CABM/RDIA os deseamos,
FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezf.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

La Buena Noticia de la semana

17 DE ABRIL 2022

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Año XIV. nº: 764



Palabra de Dios:

Hechos 10,34a.37-43.

Hemos comido y bebido con él después de la resurrección.

Salmo 117.

Este es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.

Colosenses 3,1-4.

Buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo.

Juan 20,1-9.

Él había de resucitar de entre los muertos.

Comentario al Evangelio: ¿DÓNDE BUSCAR AL QUE VIVE?

La fe en Jesús, resucitado por el Padre, no brotó de manera natural y espontánea en el corazón de los discípulos. Antes de encontrarse con él, lleno de vida, los evangelistas hablan de su desorientación, su búsqueda en torno al sepulcro, sus interrogantes e incertidumbres.

María de Magdala es el mejor prototipo de lo que acontece probablemente en todos. Según el relato de Juan, busca al crucificado en medio de tinieblas, «cuando aún estaba oscuro». Como es natural, lo busca «en el sepulcro». Todavía no sabe que la muerte ha sido vencida. Por eso, el vacío del sepulcro la deja desconcertada. Sin Jesús, se siente perdida.

Los otros evangelistas recogen otra tradición que describe la búsqueda de todo el grupo de mujeres. No pueden olvidar al Maestro que las ha acogido como discípulas: su amor las lleva hasta el sepulcro. No encuentran allí a Jesús, pero escuchan el mensaje que les indica hacia dónde han de orientar su búsqueda: «¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí. Ha resucitado».

La fe en Cristo resucitado no nace tampoco hoy en nosotros de forma espontánea, sólo porque lo hemos escuchado desde niños a catequistas y predicadores. Para abrimos a la fe en la resurrección de Jesús, hemos de hacer nuestro propio recorrido. Es decisivo no olvidar a Jesús, amarlo con pasión y buscarlo con todas nuestras fuerzas, pero no en el mundo de los muertos. Al que vive hay que buscarlo donde hay vida.

Si queremos encontrarnos con Cristo resucitado, lleno de vida y de fuerza creadora, lo hemos de buscar, no en una religión muerta, reducida al cumplimiento y la observancia externa de leyes y normas, sino allí donde se vive según el Espíritu de Jesús, acogido con fe, con amor y con responsabilidad por sus seguidores.

Lo hemos de buscar, no entre cristianos divididos y enfrentados en luchas estériles, vacías de amor a Jesús y de pasión por el Evangelio, sino allí donde vamos construyendo comunidades que ponen a Cristo en su centro porque, saben que «donde están reunidos dos o tres en su nombre, allí está Él».

Al que vive no lo encontraremos en una fe estancada y rutinaria, gastada por toda clase de tópicos y fórmulas vacías de experiencia, sino buscando una calidad nueva en nuestra relación con él y en nuestra identificación con su proyecto. Un Jesús apagado e inerte, que no enamora ni seduce, que no toca los corazones ni contagia su libertad, es un "Jesús muerto". No es el Cristo vivo, resucitado por el Padre. No es el que vive y hace vivir.

Nos espera un Padre capaz de resucitar lo muerto. Nuestro futuro es una fraternidad feliz y liberada. Por qué no detenerse hoy ante las palabras del Resucitado en el Apocalipsis «He abierto ante ti una puerta que nadie puede cerrar»?

Un día, «enjugará toda lágrima de sus ojos, y no habrá ya muerte, ni habrá más llanto, ni gritos, ni dolor» (Ap. 21,4). Un día, todo eso habrá pasado.

José Antonio Pagola

Pensamiento Hospitalario:



"...que también nosotros resucitemos de nuestras miserias, de nuestras imperfecciones y vivamos sólo de Jesús y por Jesús... Unámonos a la Santísima Virgen... para alegrarnos con Ella en la Resurrección del Señor."

San Benito Menni. (c.658)

Espiritualidad y Oración:

¡HAS RESUCITADO, SEÑOR!

Has resucitado, y con tu resurrección,
nos das alas para soñar y volar en el cielo eterno
para combatir dudas y soledades
Nos das ojos grandes para ver el mañana
frente al hoy que se nos impone
Colocas nuestros pies en el camino de la fe
para esperar ante la desesperanza
para gozar con la gloria que nos aguarda
para no alejarnos de ese surco que Dios
traza entre esta tierra y el cielo en el que habita
¡HAS RESUCITADO, SEÑOR!

Y, porque has resucitado, te damos las gracias
Contigo, seremos invencibles
Contigo, llamados a la vida
Contigo, empujados al Padre
Contigo, sin temor ni temblor, hasta el final
Movidos por la fe, con la fe y en la fe
¡HAS RESUCITADO, SEÑOR..Y NOS BASTA!

Javier Leoz

